



ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

A las 12,40 (hora local), en el Hospital "Regina Apostolorum" de Albano, el Divin Maestro llamó a "levantarse" de su enfermedad por una vida que no tiene fin, a nuestra hermana

MAZZUCATO MARIA Sor VIRGINIA ROMANA
Nacida en Pontelongo (Padua) el 6 de febrero de 1930

Entró en Congregación en la casa de Alba, el 15 de agosto de 1948, en la solemnidad de la Asunción, abriendo el camino a su hermana Sor Ida que la seguiría en la Vocación Paulina al año siguiente.

Durante el postulanteo, tuvo la oportunidad de experimentar la misión y en particular, la "propaganda" en las comunidades de Verona y Voghera. La difusión siempre fue una de sus grandes alegrías. Escribía desde Belluno a la superiora general, con motivo de la Pascua de 1976: «Hemos concluido una semana bíblica en un pequeño pueblo; he revivido el tiempo de la propaganda entre las familias de los años 50. Hoy es más difícil, pero cuánta íntima alegría en el contacto con las personas...».

En Roma, vivió el noviciado que concluyó, el 19 de marzo de 1951, con la primera profesión. Luego pasó el tiempo de juniorado en Verona y cinco años de profesa perpetua. En esta comunidad inició el largo *curriculum* de librerista que dió una nota particular a su vida paulina: Siena, Bolonia, Belluno, Milán, Catedral de Nápoles, Ancona, Reggio Emilia, Arezzo, Ariccia-Galloro, fueron las comunidades en las cuales se donó diariamente en el servicio al pueblo de Dios, desde el mostrador de las librerías.

La convicción de P. Alberione, con respecto al apostolado de la librería, entró plenamente en su corazón, motivando su compromiso cotidiano. Realmente creía que la librería es un «centro de luz» y se empeñaba por «conocer a las personas para proporcionarle el libro, la revista, según sus necesidades»; «conocer la situación de las personas para hacer las librerías siempre más adecuadas a la predicación: bellas librerías...» (cf. FSP55, p. 75).

Durante algunos años trabajó en el Centro Apostólico de Roma y durante un breve período también fue misionera en Alemania, en Düsseldorf. En los años 1984 - 87 fue superiora de la comunidad de Foggia.

Profundamente convencida que, en la vida paulina, todo es apostolado, pudo aceptar con disponibilidad también el retiro del servicio directo al público, dedicándose en servicios varios en la comunidad de Roma - Castro y desde el 2008 en la comunidad "Divina Providencia" de Roma, en el sector de productos semiterminados.


El secreto de Sor Virginia, quizás está encerrado en un pequeño sobre en el que celosamente conservó el pañuelo que recibió el día de la profesión, que indicaba el deseo de ser dócil en las manos de las superiores y por eso en las manos de Dios. Con ocasión de su 60º aniversario de profesión, escribió con su propia mano: «También después de 60 años, Señor soy yo y tú. Gracias por tu fidelidad, por el bien del amor que siempre me donas». En el sobre que contenía algunas cartas autografiadas de M. Tecla, dejó este comentario: «Son cosas pequeñas y pobres que para mí son muy queridas. Siempre experimenté mucha alegría y mi corazón siempre se ha mantenido unido y fresco como la flor que jamás se marchita... Mi vocación fue así cuidada y resiste todavía amando siempre. Gracias Jesús y María».

Algunos meses atrás, Hna. M. Virginia fue sometida, en el Hospital "San Eugenio" de Roma, a una operación a la cadera. Pero luego, algunas complicaciones y un bloqueo renal aconsejaron la hospitalización en el "Regina Apostolorum" donde fue asistida día y noche, con mucho amor.

Las palabras de M. Tecla, escritas en una de sus esquila que conservó celosamente, tienen hoy un sabor profético: «Rezo por ti para que puedas hacer siempre y en todo la S. Voluntad de Dios y hacerte santa. Es la única cosa que tenemos que hacer aquí abajo. Ves como la vida pasa rápidamente y llega la muerte...».

Hna. Virginia ya estaba preparada para el gran paso y es bello pensar que hayan sido éstas palabras de M. Tecla y su Hna. Ida a recibirla en el umbral de la vida eterna.

Con afecto.


Sr Anna Maria Parenzan
superiora generale

Roma, 12 de enero de 2018.